

por México, Ramos Arizpe, Guridi, Mendiola, Gordo y sus compañeros, constituyen para este país motivos de satisfacción y de orgullo que no debe abandonar. Algunos de éstos que tomaron parte con el divino Argüelles en el proyecto de redención de los esclavos y en la abolición del tormento, bien mere-

cen que les sigamos considerando perpetuamente, como benefactores de la humanidad.

Evoquemos, pues, como algo sagrado, la memoria de las Cortes de Cádiz y llevemos nuestros piadosos homenajes á las tumbas de los que supieron darles vida y lucimiento.

Telesforo García.

## Alta y honorable colaboración:

El célebre político y famoso publicista español Don Antolín López Peláez, se ha servido dirigirnos una carta fechada en el Senado del Reino, en la que, refiriéndose á nuestros propósitos periodísticos, tiene el galardón de alentarnos y nos dispensa el honor de que contemos con su enaltecedora colaboración.

Reproducimos en seguida las bondadosas líneas del Ilmo. Sr. Obispo de Jaca:

Madrid 20 de Enero de 1912.

Sr. D. Manuel León Sánchez

México.

Muy Señor mío de todo mi aprecio:

Con el mayor gusto me entero de los propósitos de Ud. respecto á la publicación de una revista ilustrada que contrarreste el mal efecto que en esa República produce la difusión de publicaciones periódicas editadas con tanto lujo como falta de respeto á la moral católica y á las sanas doctrinas.

La idea no puede ser más oportuna. El daño que en las costumbres y en la fe causa la mala prensa es incalculable; y contra sus estragos no hay defensa posible en ninguna otra esfera, ni en ningún otro orden de propaganda. La prensa sólo se combate eficazmente con la prensa. Al periódico malo es preciso, es indispensable oponer el bueno. Por eso aplaudo con el mayor entusiasmo su idea y pido á Dios que la bendiga haciéndola fecunda en frutos provechosos para la religión y la sociedad.

Aunque constantemente me vengo negando á escribir en la prensa periódica, tendré la honra de enviarle algún trabajo para la Revista, como débil muestra del particular aprecio con que á Ud. distingue su amigo,

EL OBISPO DE JACA.